

Trabajo Práctico N° 5

Temas: El barroco de Indias. Sor Juana de la Cruz.

Actividades:

- 1- ¿Cuándo y dónde surge el barroco?
- 2- Dar las características del Barroco.
- 3- ¿Qué son el culteranismo y el conceptismo? Caracterizarlos.
- 4- ¿A qué se denomina Barroco de Indias? ¿Quiénes son los autores más importantes de este movimiento?
- 5- ¿Quién fue Sor Juana Inés de la Cruz? Escribir una breve biografía de la autora (mínimo 20 renglones – máximo 30 renglones).
- 6- Leer las “Redondillas” de Sor Juana Inés de la Cruz y responder:
 - a- Comentar el contenido del poema (máximo 5 renglones).
 - b- Comparar el estereotipo de mujer en el Siglo XVII y en la actualidad. Para la mujer del S. XVII basarse en el poema de Sor Juana.
 - c- ¿Cuál es la estrofa de las *Redondillas* que más te gustó? ¿Por qué?

Barroco

El Barroco fue un período de la historia en la cultura occidental originado por una nueva forma de concebir las artes visuales (el «estilo barroco») y que, partiendo desde diferentes contextos histórico-culturales, produjo obras en numerosos campos artísticos: literatura, arquitectura, escultura, pintura, música, ópera, danza, teatro, etc. Se manifestó principalmente en la Europa occidental, aunque debido al colonialismo también se dio en numerosas colonias de las potencias europeas, principalmente en Latinoamérica. Cronológicamente, abarcó todo el siglo XVII y principios del XVIII, con mayor o menor prolongación en el tiempo dependiendo de cada país.

Literatura

La literatura barroca, como el resto de las artes, se desarrolló bajo preceptos políticos absolutistas y religiosos contrarreformistas, y se caracterizó principalmente por el escepticismo y el pesimismo, con una visión de la vida planteada como lucha, sueño o mentira, donde todo es fugaz y perecedero, y donde la actitud frente a la vida es la duda o el desengaño, y la prudencia como norma de conducta. Su estilo era suntuoso y recargado, con un lenguaje muy adjetivado, alegórico y metafórico, y un empleo frecuente de figuras retóricas. Los principales géneros que se cultivaron fueron la novela utópica y la poesía bucólica, que junto al teatro, fueron los principales vehículos de expresión de la literatura barroca. Como ocurrió igualmente con el resto de las artes, la literatura barroca no fue homogénea en todo el continente, sino que se formaron diversas escuelas nacionales, cada una con sus peculiaridades, hecho que fomentó el auge de las lenguas vernáculas y el progresivo abandono del latín.

En la lírica se dieron dos corrientes: el culteranismo (o cultismo), liderado por Luis de Góngora (por lo que también se le llama «gongorismo»), donde destacaba la belleza formal, con un estilo suntuoso, metafórico, con abundancia de paráfrasis y una gran proliferación de latinismos y juegos gramaticales; y el conceptismo, representado por Francisco de Quevedo y donde predominaba el ingenio, la agudeza, la paradoja, con un lenguaje conciso pero polisémico, con múltiples significados en pocas palabras.

La literatura colonial

Una vez afianzada la sociedad colonial, sobre todo, en los grandes Virreinos de Nueva España (México) y Perú, comenzó el proceso de producción artística de hombres y mujeres nacidos en América. El siglo XVII fue, en España, un período barroco cuya estética del claroscuro y del desengaño expresó la visión contradictoria de un mundo en crisis y de un imperio en decadencia.

Los textos de los españoles Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), Lope de Vega (1562-1635), Francisco de Quevedo (1580-1645) y Luis de Góngora (1561-1627) fueron modelos de las primeras producciones de mestizos y criollos, quienes, a partir de las lecturas de esos autores consagrados, iniciaron la literatura colonial. Algunos sólo se propusieron imitar las formas peninsulares; otros, que también las imitaron, lograron producir textos que –por su temática o su estilo– tuvieron ciertas marcas del entorno colonial. Estos últimos originaron el llamado “Barroco de Indias”.

Los géneros literarios más cultivados fueron las tragedias y las comedias, y la poesía épica, lírica y religiosa.

En la colonia, tuvieron gran difusión el teatro “misionero” y el auto sacramental, especie teatral de origen medieval, que se estilaba en fiestas eclesiásticas y en eventos protocolares. Los autores compusieron comedias, sainetes, sátiras y obras de temática religiosa, todas muy apreciadas en el teatro de corte, el teatro de convento y el teatro escolar.

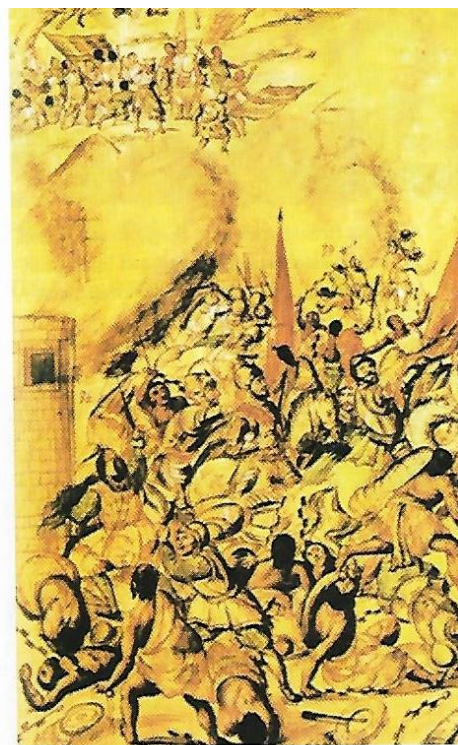
También, los romances o lírica popular se difundieron velozmente en la etapa virreinal, en cancioneros y en libros de música, e influyeron en la poesía popular americana posterior.

Sin embargo, la máxima expresión de la literatura virreinal fue la lírica culta, no sólo por la fecundidad poética que caracteriza el período de sino por la abundancia de certámenes o de concursos literarios y academias de versificadores que celebraban cualquier hecho de alguna trascendencia (un casamiento, la llegada de un alto prelado, el cumpleaños de un virrey) con un homenaje rimado.

Los autores literarios más relevantes del período Barroco en América fueron Luis de Tejeda (1604-1680), Juan Ruiz de Alarcón (1580-1639), Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695), Juan del Valle Caviedes (1652-1698) y Pedro de Peralta (1663-1743).

La estética barroca

A diferencia de lo sucedido en España, donde la estética barroca se desarrolló en un período de decadencia, en América latina, acompañó un proceso de estabilización político-económica. Esto se explica teniendo en cuenta que los artificios lingüísticos del Barroco (los excesos verbales, las antítesis, las paradojas) fueron instrumentos que permitieron a los escritores de América expresar la exuberancia del paisaje local, las luces y las sombras del sincretismo virreinal, la conflictiva identidad de los criollos; es decir, las contradicciones de una sociedad nueva y mestiza, cuyas tensiones internas se potenciaron en el siglo XVIII hasta estallar en las guerras por la Independencia del siglo XIX.



Episodio de la conquista de México en el que se muestra la retirada de los españoles de la batalla.

Firma de Sor Juana Inés de la Cruz (1669).



GUÍA DE LECTURA 13

1. ¿Cómo se compone el entramado racial y social hispanoamericano en los siglos XVI y XVII?
2. Indiquen cuáles son las formas textuales surgidas en ambos siglos.
3. ¿En qué manifestaciones de la actividad virreinal puede advertirse el sincretismo?
4. Señalen las diferencias entre las crónicas y la literatura colonial posterior.
5. Expliquen qué rasgos propios adquiere la literatura colonial en el siglo XVII.

El Barroco

Bien entrado el siglo XVII, la visión idealista del Renacimiento dio paso a otro movimiento artístico, el Barroco. Este estilo también ha sido llamado *arte de la Contrarreforma*, en alusión al movimiento católico que respondió a la Reforma protestante encabezada por Martín Lutero (1483-1546).

El Barroco mostró una ruptura con los cánones del clasicismo italiano y buscó una combinación de aspectos tradicionales y novedosos. Así, los poetas renovaron técnicas y estilos, y cultivaron el terceto, el cuarteto, el soneto y la redondilla. Los temas recurrentes, tanto en la lírica como en el drama, fueron la fugacidad de la vida, el mundo al revés, el pesimismo y una mezcla de sensación de pequeñez frente al universo con el orgullo por conocerlo.

En España, Miguel de Cervantes (1547-1616), autor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, anticipó en su novela los rasgos del Barroco. En la lírica, descollaron Francisco de Quevedo (1580-1645) y Luis de Góngora (1561-1627), entre otros. El teatro de Juan de Encina (1469-1529) dio paso a autores como Lope de Vega (1562-1635) y Tirso de Molina (1579-1648).

En Inglaterra, durante el reinado de Isabel I (1558-1603), floreció el llamado *teatro isabelino*, asociado tradicionalmente a la figura de William Shakespeare (1564-1616). Esta corriente se caracterizó por su gran despliegue escénico y la combinación de elementos que hasta entonces pertenecían a géneros diferenciados: así, lo serio se mezcló con lo grotesco, y lo cómico, con lo trágico.

En la América colonial, el Barroco adquirió rasgos particulares; por ejemplo, la valorización de la ciudad letrada como espacio en el que se gesta la nacionalidad, y el consecuente deseo de reconocimiento de América. Los escritores del siglo XVII –formados en su mayoría por los jesuitas de la Compañía de Jesús– superaron a los gongorinos de la Península. La figura más relevante de este período fue la poeta Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695), que se destacó en la lírica tanto sacra como profana.



Sor Juana Inés de la Cruz

El 12 de noviembre de 1651 nace en San Miguel de Nepantla, Juana Inés de Asbaje. Al lado de su abuelo materno, Pedro Ramírez, comienza su educación y en la escuela elemental de Amecameca aprende a leer a los 3 años de edad. Poco tiempo después, cuando oye hablar de la existencia en México de escuelas y de la Universidad pide se le deje ir a estudiar.

Pocas páginas de la literatura autobiográfica guardan tanta riqueza para comprender del ansia de saber de una persona como su Respuesta a sor Filotea de la Cruz. La rica personalidad intelectual de Juana Inés de la Cruz ofrece en esa carta revelaciones sorprendentes sobre la precocidad de su niñez. La carta, escrita a los cuarenta años, fue remitida por su autora al obispo de Puebla, quien, bajo el seudónimo de sor Filotea de la Cruz, le había reprochado descuidar sus deberes de religiosa.

En esa autobiografía demuestra un deseo de saber y una capacidad creadora que nace con sus primeros pasos por la senda de un autodidactismo pleno de genialidad. A los siete años pide a su madre que “mudándole el traje” le envíe a la Universidad:

“... ella no lo quiso hacer (e hizo muy bien) pero yo despiqué el deseo de leer muchos libros que tenía mi abuelo, sin que bastasen castigos ni represiones a estorbarlo; de manera que cuando vine a Méjico se admiraban tanto del ingenio, cuando de la memoria y noticias que tenían edad que parecía que apenas había tenido tiempo para aprender a hablar”¹

¹ En *Respuesta a sor Filotea de la Cruz*, 1691.

1545 ► Concilio de Trento.
Reacción católica contra el
protestantismo.

1564 ► Nacimiento de
William Shakespeare.

1599 ► Construcción del Teatro
El Globo (Londres, Inglaterra).

1605 ► Publicación de *El
ingenioso hidalgo don Quijote
de la Mancha*.

1615 ► Publicación de *Segunda
parte del ingenioso caballero don
Quijote de la Mancha*.

1616 ► Muerte de William
Shakespeare.

1618 ► Inicio de la guerra
de los Treinta Años.

1648 ► Fin de la Guerra
de los Treinta Años.

1651 ► Nacimiento de
Sor Juana Inés de la Cruz.

Sor Juana deseaba acceder al mundo del conocimiento, un ámbito reservado a los hombres en una sociedad cerrada y patriarcal. Ese deseo era una transgresión para una mujer de la sociedad virreinal del siglo XVII.

Su inclinación por las letras

Empezó por estudiar gramática y sin otros maestros que los libros fue formándose un conocimiento erudito de teología, retórica, física, música, aritmética, historia, astrología, y otras ciencias. Poseía una habilidad innata para versificar de manera que le resultaba violento expresarse en otra forma que no fuera la poesía.

A los quince años entra en la corte de virrey Mancera, que la protege y ayuda durante toda su vida. Este, para demostrar la capacidad intelectual de Juana, la hace rendir examen ante cuarenta doctores de todas las facultades de la Universidad. El virrey mismo dijo que ella triunfó en esa prueba “a la manera que un galeón real se defendería de pocas chalupas”.

Sin embargo, sus logros poéticos y la protección de los virreyes no la eximieron de sus deberes como mujer: debía casarse. Ella, en cambio, eligió la vida conventual como una nueva vía de acceso al estudio.

Su talento poético y su libertad de pensamiento eran difíciles de aceptar en una mujer para muchos de sus contemporáneos, pero sor Juana tenía a sus protectores y se le toleraron sus actividades profanas hasta que cayó en lo que el ensayista mexicano Octavio Paz llama “las trampas de la fe”: se permitió incursionar en el sagrado campo de la teología. Escribió un texto en el que criticaba un sermón del padre Vieira, unos de los teólogos jesuitas y predicadores más populares de la colonia. El arzobispo de Puebla (con el seudónimo de sor Filotea de la Cruz) publicó el polémico escrito, acompañándolo con una fuerte recomendación a sor Juana para que guardase silencio en los temas de la Iglesia y se dedicara en sus quehaceres como religiosa.

En la *Respuesta a sor Filotea*, sor Juana responde a quien le exige, como religiosa, estado de obediencia y sumisión. Para defender su causa, sor Juana utiliza diferentes razonamientos: relata minuciosamente su predisposición hacia las letras atribuyéndole origen divino y formula además un recuento muy extenso de la presencia de la mujer en la historia de la humanidad. Explica que el deseo de llegar a conocer las Sagradas Escrituras, a la que llama las “Reinas de las Ciencias”, la ha llevado a estudiar otras ciencias y artes que le parecen indispensables para poder alcanzar aquellas. Declara con humildad “he estudiado mucho y nada sé”, además reclama para ella y para las mujeres el derecho a la educación tanto en las letras profanas como en las sagradas y confirma que nada de esto le parece contrario a los mandatos de la Iglesia.

Esta defensa de quien quiere acceder al conocimiento intelectual, explica doblemente la vocación cultural de sor Juana y la situación de la mujer en el siglo XVII, relegada a tareas secundarias.

El tema de la mujer dentro de la sociedad fue una constante en la poesía de sor Juana Inés de la Cruz, como lo demuestra la célebre redondilla:

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis.

En una de sus comedias, *Los empeños de una casa*, uno de los personajes femeninos expresa su “afán de saber”:

Inclinéme a los estudios
Desde mis primeros años
Con tan ardientes desvelos,
Con tan ansiosos cuidados,
Que reduje a tiempo breve
Fatigas de mucho espacio.

Y otra mujer, en un soneto, se queja de la suerte que le cabe a causa de sus desvelos literarios:

En perseguirme, Mundo, ¿qué interesas?
¿En qué te ofendo, cuando solo intento
Poner bellezas en mi entendimiento
Y no a mi entendimiento en las bellezas?

La mujer en la corte

En 1680 llega a México el nuevo virrey Tomás Antonio de la Cerda y Aragón y sor Juana se encarga de preparar el arco triunfal para recibirlo. En esa oportunidad escribe el *Neptuno alegórico*, con el que cimenta la amistad de los nuevos gobernantes.

En 1689 el ex virrey Mancera publica en España el primer tomo de las *Obras completas* de la poetisa, calificada entonces como la “Décima Musa de México”. Por ese volumen, titulado *Inundación castálidas* de la única poetisa, obtiene el reconocimiento de las máximas autoridades de las letras de España y América, y se la consagra como uno de los más grandes ingenios del nuevo mundo.

Últimos años de sor Juana

En 1690 publica en México el *Auto del divino Narciso*. Al año siguiente escribe la *Respuesta a sor Filotea* y comienza su crisis espiritual. Hambres, tumultos y epidemias arrasan entonces la ciudad de México, y la célebre poetisa deja de escribir obras literarias, vende su valiosa biblioteca y dona el dinero obtenido a los pobres.

En 1695 renueva los votos religiosos y, asistiendo a sus hermanas de congregación, muere víctima de la epidemia el 17 de abril de ese año.

El barroco de sor Juana Inés de la Cruz

Se destacan en su obra poética la creación de extensos poemas como el *Primero Sueño* y el *Divino Narciso*, junto con otros menores, como sonetos, romance, endechas, redondillas y décimas.

En toda su poesía existe una retórica que se expresa con facilidad y demuestra su extraordinaria capacidad para la versificación. Temas líricos, filosóficos y religiosos, el amor y la ternura, la agudeza y el ingenio, enriquecen estas páginas.

En los sonetos de amor se advierte el sentimiento de una profunda experiencia humana. En los de alabanza a personajes del virreinato, lo circunstancial y anecdótico recorre a todas las posibilidades del metro endecasílabo. Temas históricos y mitológicos se alternan con poesías burlescas o satíricas.

En su poesía los rasgos oscuros y rebuscados en la artificiosidad del barroco se tornan figuras y juegos equilibrados entre el sentimiento y la razón.

Su poesía, sin embargo, tiene referencias constantes a la tierra mexicana, al pasado indígena, que siente como su patria:

¿qué mágicas infusiones
En los indios herbolarios
De mi Patria, entre mis letras
El hechizo derramaron?

“Redondillas” de Sor Juana Inés de la Cruz

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis:

si con ansia sin igual
solicitáis su **desdén**,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Cambatís su resistencia
y luego, con gravedad,
decís que fue liviandad
lo que hizo la diligencia.

Queréis, con presunción **necia**,
hallar a la que buscáis,
para pretendida, **Thais**,
y en la posesión, **Lucrecia**.

¿Qué humor puede ser más raro
que el que, falto de consejo,
él mismo empaña el espejo,
y siente que no esté claro?

Con el favor y desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

Siempre tan **necios** andáis
que, con desigual nivel,
a una culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis.

¿Pues cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende,

si la que es ingrata, ofende,
y la que es fácil, enfada?

Mas, entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejaos en hora buena.

Dan vuestras amantes penas
a sus libertades alas,
y después de hacerlas malas
las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada,
o el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:
la que peca por la paga,
o el que paga por pecar?

Pues ¿para qué os espantáis
de la culpa que tenéis?
Queredlas cual las hacéis
o hacedlas cual las buscáis.

Dejad de solicitar,
y después, con más razón,
acusaréis la afición
de la que os fuere a rogar.

Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo

Glosario:

- **Thais**, era una cortesana griega nació durante el siglo IV antes de cristo, fue Amante de Alejandro Magno y muy famosa debido a la gran belleza que tenía.
- **Lucrecia** fue una dama Romana, del siglo VI antes de cristo, ésta mujer fue violada por un hijo del Rey Traquinio, luego de eso decidió acabar con su vida debido a la gran deshonra que sintió. Tenía fama de ser una mujer hacendosa, honesta y hermosa.
- **Desdén**: Indiferencia y desprecio hacia una persona o una cosa.
- **Necio/a**: Que insiste en los propios errores o se aferra a ideas o posturas equivocadas, demostrando con ello poca inteligencia.

Observaciones: En este archivo se presenta información de diversas fuentes, se recomienda leer todo antes de contestar el cuestionario.

Además, puedes encontrar la información en las páginas 20, 22 y 26 del cuadernillo de Literatura Latinoamericana.

Buscar las palabras desconocidas en el diccionario.